LITORALPRESS

Fecha: 27-04-2024
Medio: El Mercurio Segunda Edición (B) - Chile
Supl. : El Mercurio Segunda Edición (B) - Chile
Tipo: Noticia general
Título: Fallece Sergio de Castro, el arquitecto de la transformación económica de Chile

Pág. : 4
Cm2: 1.051,3
VPE: $ 13.810.281

Tiraje: 131.961
Lectoría: 294.935
Favorabilidad: Positiva

A LOS 94 AÑOS:

Fallece Sergio de Castro, el arquitecto de la transformación económica de Chile

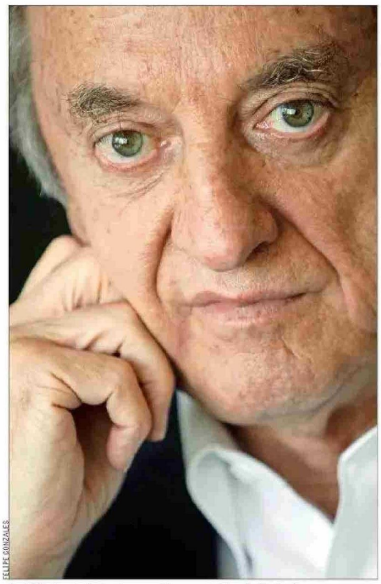
Fue uno de los autores de la propuesta económica denominada "El Ladrillo", elaborada para la campaña presidencial de 1970 y que tuvo la oportunidad de poner en práctica durante el régimen militar, sentando las bases de la economía social de mercado en el país. Exministros de Hacienda y destacados economistas valoraron su aporte.

EQUIPO ECONOMÍA y NEGOCIOS

Ayer, a los 94 años falleció Sergio de Castro Spikula, "el ministro de Hacienda más poderoso que ha tenido Chile", como lo describiera el presidente Ricardo Lagos, en su encuentro con el economista en el Centro de Estudios Públicos tras su triunfo electoral, a comienzos del año 2000.

El "Tejo" de Castro, como le apodó desde niño uno de sus hermanos y fue conocido en el mundo profesional, nació el 25 de enero de 1930, en Santiago, y pasó su primera infancia en Bolivia, donde trabajaba su padre. Tras cursar allí sus estudios básicos, fue enviado a estudiar la enseñanza secundaria en Chile, ingresando al The Grange School. Tuvo un breve paso por la Escuela de Ingeniería Comercial de la Universidad de Chile en 1951, pero no le gustó el activismo político existente y se cambió a la Facultad de Comercio y Ciencias Económicas de la Universidad Católica.

Ingeniero comercial de la Universidad Católica, con mención en economía, casado, seis hijos. Máster y doctor en Economía con especialización en finanzas públicas, de la Universidad de Chicago, en 1965 fue decano de la Facultad de Economía de la Universidad Católica. Desde ahí impulso la estrecha relación con esa universidad norteamericana y que daría el nombre de "Chicago Boys" al grupo de economistas formados en sus aulas y que tendrían un papel protagónico en la implementación de la economía social de mercado en Chile durante el régimen militar. Para la campaña presidencial de 1970 participó activamente en la elaboración de una propuesta económica para la candidatura de Jorge Alessandri, que más adelante —hacia fines de 1972— se transformaría en "El Ladrillo", apodado así por su detallada descripción de las medidas necesarias para liberar el control de precios, reducir el déficit fiscal y bajar los aranceles aduaneros.


FELIPE GONZÁLEZ

En 1976, Sergio de Castro asumió como ministro de Hacienda, cargo que ocupó hasta 1982.

Llamado a colaborar

El 14 de septiembre de 1974 fue llamado por la Junta de Gobierno a colaborar en el ámbito económico, desempeñándose primero como asesor y después como subsecretario de Economía, Fomento y Reconstrucción, entre 1974 y 1975, y luego, como ministro de Economía, en 1975 y 1976. Distante de la figuración pública, rehuía de la prensa y fueron pocas las entrevistas que concedió a los medios en el ejercicio de sus cargos y era conocida su aversión a dar declaraciones a los medios de comunicación. "Habría preferido seguir actuando como asesor, no me gusta figurar. Además, no entiendo a la gente que se deja impresionar por los cargos, en circunstancias de que lo único importante son las funciones", confesó a revista Qué Pasa al ser nombrado subsecretario.

Sergio de Castro recibe el Premio Icare en la categoría especial, de manos de Arturo Mackenna.

Eliodoro Matte, Margaret Thatcher, Carlos Cáceres y Sergio de Castro.

Su creciente liderazgo lo llevó a ocupar el puesto de ministro de Hacienda en 1976 y a encabezar el equipo económico que empujaba la transformación de la economía chilena. De Castro siempre sostuvo que lo realizado "fue una obra colectiva —partiendo por la firme decisión del presidente Pinochet— y de los veinte autores de 'El Ladrillo', quienes junto a los cientos de ejecutores en todos los niveles que reclutó principalmente Miguel Kast desde Odeplan, velaron en todo Chile por la aplicación de instructivos y decretos" que materializaban las nuevas políticas públicas.

Con fuerte énfasis en el derecho de propiedad y libertad individual, otorgando a la acción del Estado un rol subsidiario, las reformas impulsadas en su gestión ministerial permitieron un crecimiento acelerado y sostenido de la producción y el empleo.

De Castro y los presidentes

Su entendimiento con Pinochet —de quien se presumía una visión más bien estatista de la economía, como muchos militares— es una de las grandes interrogantes del proceso de transformación económica que experimentó el país a partir del golpe de Estado de 1973. Fue en medio de la profunda crisis económica, social y política en que los militares asumieron la conducción del país que ambos personeros se encontraron.

El exministro Sergio de Castro y el presidente Patricio Aylwin. Al centro, Felipe Larraín.

A la muerte del exmandatario, De Castro lo sintetizó en que "el profundo conocimiento de Chile y de su pueblo, geográfica y psicológicamente, le permitieron al presidente Pinochet captar rápidamente que en vez de producir para no importar —teoría cepalina de la sustitución de importaciones—, había que importar para poder exportar —teoría de las ventajas comparativas". Y el respaldo del presidente de la Junta de Gobierno fue clave para la consiguiente liberación de los precios y la apertura unilateral de Chile al comercio internacional. Fue un proceso radical que provocó una profunda redistribución de los recursos productivos del país, no exento de altos costos para los sectores industriales locales, pero respecto del cual, De Castro nunca mostró dudas y enfrentó con determinación la presión de amplios sectores del empresariado: "Es que si no es radical, no se hace. De eso estoy absolutamente convencido", fue su respuesta años más tarde. Esas convicciones profundas son las que lo llevarían a enfrentarse con Pinochet, con motivo de la devaluación del peso en medio de la crisis de la deuda externa en 1982, y a renunciar al gabinete (ver nota en página B 5).

Pese a ese distanciamiento, apoyó decididamente a Pinochet en el plebiscito de 1988. Su posterior aprensión respecto al manejo económico que tendría el presidente Aylwin, mutó al observar su gestión, que calificó como validación del modelo económico, "sin la decisión de Aylwin no habría habido nada". Y esa sorpresa se profundizó con la llegada al poder de Ricardo Lagos en 2000, el primer presidente socialista tras el regreso de la democracia: "Me convencí de que es uno de los estadistas que Chile ha producido. Sabe mandar, se impone, se hace respetar, es valiente. Él es una de las personas que admiro", diría a "El Mercurio" en 2018, reconociendo, asimismo, que las violaciones a los derechos humanos opacaron los avances en materia económica del régimen militar.

Dimensión empresarial

Ya en el sector privado, entre 1988 y 1992 formó parte del directorio del *holding* Soquimich. Fue presidente de Cintac y de AFP Provida, director y presidente del Banco de A. Edwards y, posteriormente, socio de Álvaro Saieh en Banco Osorno y en el consorcio periodístico Copesa. Integró el consejo directivo del Centro de Estudios Públicos (CEP) y del Consejo directivo de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad Católica.

No obstante su reconocida capacidad y visión de la economía, su acción empresarial personal no estuvo exenta de graves tropiezos, que incluso llevaron a que en 2008 se declarara la quiebra de sus negocios, la que posteriormente logró levantar tras el pago de las deudas.

De los recuerdos de trabajar con él en Hacienda, un cercano colaborador destaca su eficiencia y buen uso del tiempo. "Las reuniones eran de pocas personas a la vez, al grano, francas y breves. Exigente con sus colaboradores, pero al mismo tiempo, era explícito en alabar el trabajo bien hecho. A diferencia de su imagen pública, en confianza era ameno, simpático y buen conversador, y creo que le sirvió en aquella época desconectarse con la práctica del tenis, arrancándose un par de horas algunos días a la semana. Era sobrio con el café, la comida, los vehículos y los viajes".

CARLOS CÁCERES: Fue inspirador y actor principal del cambio en la historia económica de Chile

"La partida de Sergio genera sentimientos de pena y gratitud. Pena por el fallecimiento de un amigo, gratitud por la obra que realizó en beneficio del país", dice Carlos Cáceres, quien también formara parte del gabinete ministerial del Gobierno Militar. Y resalta su tarea docente en la Pontificia Universidad Católica.

"Fue el inspirador y luego el actor principal para un cambio en la historia económica del país. Lo hizo entre la elaboración de 'El Ladrillo' hasta su acción como ministro de Hacienda, donde se perfiló como un hombre de convicciones en el área económica y con la inteligencia para perseverar en acciones que sirvieron de fundamento a un proceso de transformación en la estructura productiva del país", agrega.

Pone de relieve el sentido de visión y misión de país que tuvo De Castro, lo que a su juicio se tradujo en iniciativas que perduran en el tiempo y que posibilitaron períodos de progreso económico con un bienestar para todos. Entre ellas, menciona como una de las más importantes la apertura de la economía a los mercados externos. "Abrió el camino para que el país experimentara su desarrollo económico en base a sus propias ventajas competitivas y no en función de arbitrarios aranceles que conducen a la ineficiencia (...), limitando las posibilidades de crecimiento".

Otra medida que considera debe destacarse fue la paulatina implementación de un sistema de libertad de precios que fundamenta decisiones de productores y consumidores que reconocen la realidad de escasez y, con ello, exigen el atributo de la eficiencia. "Sergio tuvo el carácter para proponer alternativas inéditas en el contexto histórico del país y el debido coraje para implementarlas en medio de pareceres muy distintos y difíciles de convencer. Así, al momento de su partida, debe reconocerse el mérito de una misión de servicio público plenamente cumplida", subraya.

MARTÍN COSTABAL: Fue pilar en modernizar enseñanza de las ciencias económicas y administrativas

Para Martín Costabal, ingeniero comercial de la UC, MBA de la Universidad de Chicago y exdirector de Presupuestos 1981-1984, De Castro fue un pilar decisivo en dos materias trascendentales. Primero, en la modernización en Chile de la enseñanza e investigación de las ciencias económicas y administrativas, como decano y profesor de la respectiva facultad en la Universidad Católica. Y después, como asesor y ministro de Economía y Hacienda del gobierno militar, para ir normalizando desde el primer día el funcionamiento de la economía, que estaba en crisis al momento de la caída del régimen de la Unidad Popular, y tras ello, fundar en reformas e instituciones drásticamente innovadoras las bases capaces de crear desarrollo sostenido de las siguientes décadas.

"Ambas materias significaron gestiones que se prolongaron por años, que él afrontó con una inmensa capacidad de trabajo, constancia y paciencia. Tenía muy claro dónde había que llegar, pero con fortaleza iba paso a paso tratando de avanzar, afrontando largas polémicas e incluso amargas descalificaciones. Su larga vida afortunadamente le permitió conocer los exitosos frutos de su obra de transformación en la academia y en la economía del país", indica.

Destaca su pragmatismo y el paso a paso. "Recuerdo que como ministro de Economía, no obstante creyente de una economía de mercado y de precios libres, iba semanalmente donde el Presidente a proponerle, en una ingrata misión y una difícil negociación, una lista de las alzas que había que decretar en los precios oficiales para los productos de primera necesidad".

El ministro que le dio continuidad al modelo económico de De Castro

Alejandro Foxley ejerció como ministro de Hacienda entre 1990 y 1994, bajo el gobierno de Patricio Aylwin. Para Sergio de Castro, durante está administración se le dio continuidad al modelo económico implementado durante el régimen militar.

En esa misma línea, Foxley señaló, en una entrevista con la Revista Cosas en mayo de 2000, que "Pinochet realizó la transformación, sobre todo en la economía chilena, más importante que ha habido en este siglo. Tuvo el mérito de anticiparse al proceso de globalización que ocurrió una década después, al cual están tratando de encaramarse todos los países del mundo. Hay que reconocer su capacidad visionaria y la del equipo de economistas".

El exministro destacó en ese año que con Sergio de Castro a la cabeza, fue capaz de persuadir a un gobierno militar —que creía en la planificación, en el control estatal y en la verticalidad de las decisiones— "de que había que abrir la economía al mundo, descentralizar, desregular; etcétera. Esa es una contribución histórica que va a perdurar por muchas décadas en Chile".

> "Tenía muy claro dónde había que llegar, pero con fortaleza iba paso a paso tratando de avanzar, afrontando largas polémicas e incluso amargas descalificaciones".
>
> **MARTÍN COSTABAL**
> Exdirector de Presupuestos

> "La partida de Sergio genera sentimientos de pena y gratitud. Pena por el fallecimiento de un amigo, gratitud por la obra que realizó en beneficio del país".
>
> **CARLOS CÁCERES**
> Economista y exministro

> "(Transformó) la enseñanza de la economía en Chile, al mostrar que la investigación económica se podía y debía hacer de un modo científico. Esto llevó a que se modificaran los programas de los cursos de economía".
>
> **JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ**
> Decano de la Facultad de Economía y Administración UC

> "Fue un líder económico fundamental en la historia reciente de Chile (...); encabezó una serie de reformas económicas fundamentales para el desarrollo del actual modelo económico".
>
> **FELIPE LARRAÍN**
> Economista y exministro

> "Fue posiblemente uno de los chilenos que más influyeron en mejorar el estándar de vida en el país (...). Lideró el grupo de economistas más exitoso en Occidente en transformar positivamente una sociedad".
>
> **JOSÉ LUIS DAZA**
> Economista y director IFL